

LA REINA VICTORIA EUGENIA, DE CERCA, por Marino Gómez-Santos. Afrodisio Aguado, S. A. Madrid, 1964. 308 págs.

La obra está adornada y completada con gran número de bellas fotografías de la reina y las personas que compartieron—y aún comparten—sus afanes.

Luis BLANCO VILA

"Ya" 30 Dic 1964

Marino Gómez-Santos, joven y periodista, acaba de publicar un grueso volumen que yo me atrevería a resumir con una sola frase: provechoso y magnífico viaje al pasado próximo de España. El periodista y el joven—ahora se invierten los términos—llegaron a Lausanne una mañana cualquiera de hace muy poco tiempo con una idea: ver y conversar, para los demás, con la última reina de la "belle époque", con la anciana Victoria Eugenia, reina de España.

Con su estilo director y conciso, que llega hasta la entraña de los hechos, Marino Gómez-Santos se ha proyectado desde la mañana invernal de Lausanne hasta la bruma de la corte posvictoriana inglesa donde nació la augusta nieta de la reina Victoria, que más tarde habría de ser la esposa del último rey de las Españas. Y ante los ojos del ya expectante lector va surgiendo la niña con sus juegos, la joven hermosísima, la esposa y la reina, que cuando habla de su marido, Alfonso XIII, lo recuerda siempre con la expresión cariñosa de "el pobre rey".

Cercana ya a los ochenta años, la reina Victoria Eugenia conserva una prodigiosa memoria. Habla de la corte inglesa que conoció sus juegos con una deliciosa sensibilidad, recuerda—cómo no—el "pony" que le regaló su augusta abuela la reina Victoria, el encuentro con el rey de España, su futuro marido; su entrada en la Iglesia católica mediante un segundo bautismo, la boda, en San Jerónimo de Madrid; el atentado en la calle Mayor, cuando los recién casados regresaban a Palacio; la segunda República, el destierro. Todo lo tiene ella en el maravilloso archivo de su memoria.